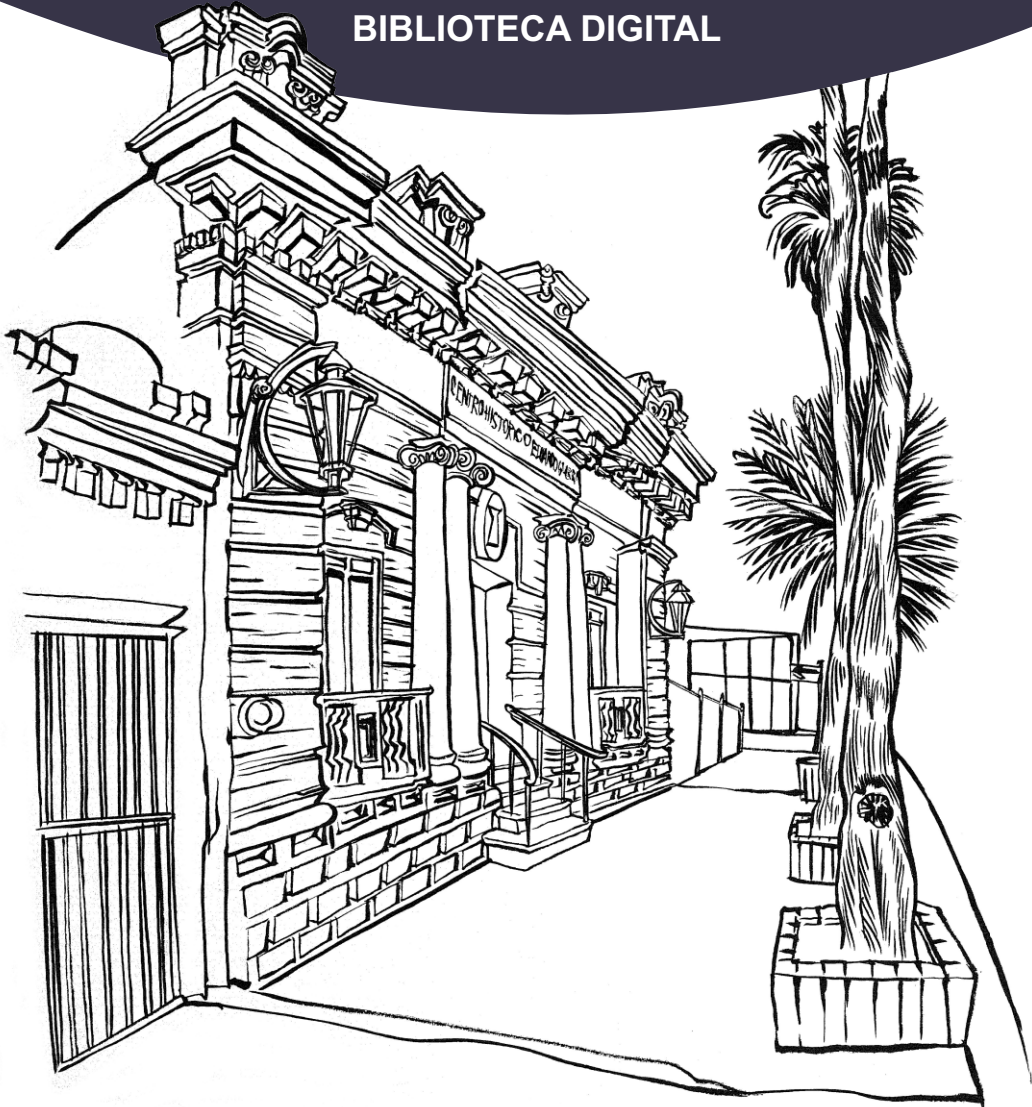




# ARCHIVO MUNICIPAL DE TORREÓN



BIBLIOTECA DIGITAL



C. ACUÑA 140 SUR, TORREÓN, COAHUILA, MÉXICO.  
TEL.: (52) (871) 716-09-13

[www.torreon.gob.mx/archivo](http://www.torreon.gob.mx/archivo)

 Archivo Municipal de Torreón Eduardo Guerra

 @ArchivoTRC

FELIPE SANCHEZ DE LA FUENTE

SINFONIA  
DE  
LA  
REVOLUCION

A la Juventud de mi Patria.

UNIVERSIDAD DE COAHUILA

Departamento de Extensión Universitaria

Saltillo, Coahuila.

Felipe Sánchez de la Fuente.

---

**" SINFONIA DE LA REVOLUCION "**



FELIPE SANCHEZ DE LA FUENTE

SINFONIA  
DE  
LA  
REVOLUCION

A la Juventud de mi Patria.

UNIVERSIDAD DE COAHUILA

Departamento de Extensión Universitaria

Saltillo, Coahuila.

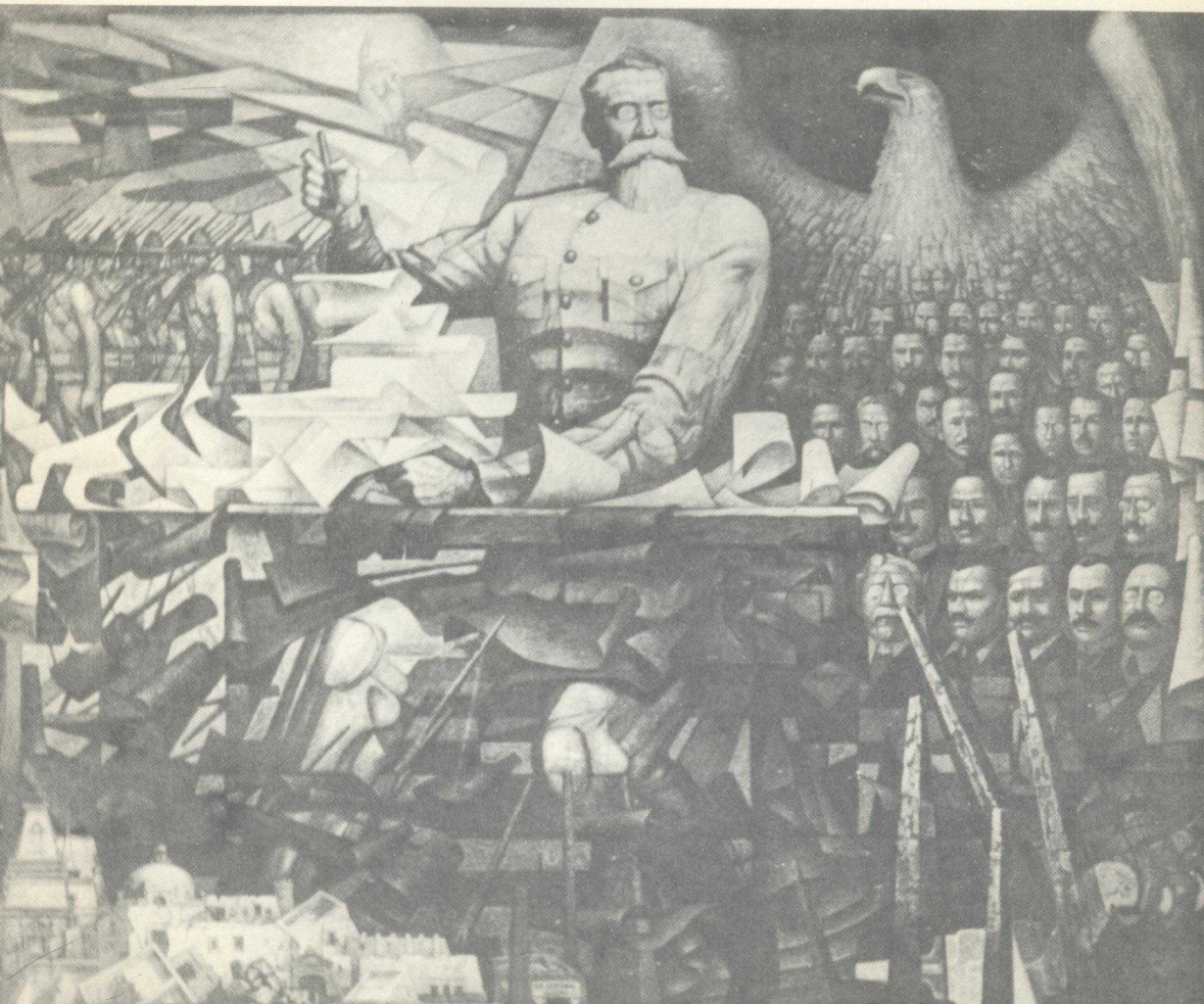
CON motivo de conmemorarse el Cincuentenario de la muerte del Señor Carranza, el Departamento de Extensión Universitaria de la Universidad de Coahuila ha creído conveniente hacer una nueva edición de esta obra del Lic. Felipe Sánchez de la Fuente, quien actualmente ocupa la Rectoría de esa Casa de Estudios.

EL aliento épico del poema, publicado antes por la Universidad Potosina, (1954), es un retrato vívido de las luchas revolucionarias a las que Carranza ofrendó su vida. La edición definitiva de esta obra, realizada bajo el cuidado del autor, se suma a los homenajes rendidos al ilustre prócer.

DEU.

Saltillo, Coah., a 21 de mayo de 1970.

CARRANZA. Mural de Jorge González Camarena.



Canto a México, antemural de Hispanoamérica.  
Canto a la carne oscura, que derribó imperios y  
sembró libertades...

El Autor.

Iba del relámpago al tumbo  
y del tumbo al relámpago...

Barba Jacob

Una desnuda sombra sin orillas  
y una angustia creciendo...  
En su negrura cóncava  
la presencia de un eco.  
Del vórtice infinito  
una mano flamígera surgiendo...

Una tiniebla hiriente  
sin contorno y sin forma,  
sin rostro y sin sendero,  
donde la voz adquiere proporciones insólitas,  
y los ecos resbalan  
y giran



y golpean  
en muros de silencio...

Un ojo abierto: el de la noche,  
y por encima de la noche, un viento...

#### INTERLUDIO

**En la pizarra del cielo  
se acumulan los relámpagos;  
bajo las nubes sombrías  
hay un éxodo de pájaros...**

#### CANTO I

De las urnas del tiempo,  
de la hirsuta vorágine  
donde se agitan sedimentos vivos  
de culturas derruidas;  
del vientre de la noche  
donde gimen los soles apagados  
de la Raza Nahoá,  
cenizas cosmogónicas  
de teocallis antiguos,  
donde Huitzilopochtli, el dios guerrero,  
vió arder los temblorosos corazones  
de los barbados teules,  
de los blancos altivos.  
Del Coloniaje, tenso  
como un sudario sepulcral,  
del llanto  
salobre de tres siglos  
que desató la lengua de las piedras  
convertidas en templos;  
de aquella sed de Oro  
que galvaniza a España  
y prepara su ruina en el pasado...

de aquel drama de esclavos insumisos  
y encomenderos bárbaros,  
que santifica con su cruz llagada  
el misionero de los pies descalzos...  
De aquellas iras seculares,  
de aquellas cóleras sagradas  
que despiertan  
a la irredenta chusma,  
a la canalla olímpica,  
que surge con Hidalgo, el agorero  
de los sueños mesiánicos de América,  
bajo el amparo de la Virgen india,  
en las prósperas tierras mexicanas;  
con polvo de Elizondos e Iturbides,  
de Judas redivivos,  
Santanas y Caínes,  
con sangre azul de emperadores rubios  
y de oscuros campeones de la Raza,  
se nutre la raíz de una epopeya  
que difunden los vientos en las almas.

Al encuentro del hombre  
cadáveres de siglos se adelantan,  
cobrando vida las antiguas formas...

Sacude su letargo la montaña,  
tiembla al nacer una penumbra incierta,  
una semilla heráldica,  
y ríos de amargura  
van enjugando el llanto de la tierra...

Una casta de ilotas,  
huérfana de ternura y esperanza,  
bajo las ígneas lámparas del odio  
se agita, se levanta,

y al conjunto de místicos harapos  
resucitan los dioses de obsidiana.

El himno de la selva se confunde  
con la canción de bronce de los parias;  
y una vez más la voz de los profetas  
enciende el fuego de las iras santas...

#### INTERLUDIO

**Ya viene... cavando tumbas,  
haciendo gemir montañas;  
con sus cóleras, sus hambres,  
y su llanto a las espaldas...**

#### CANTO II

Es la Revolución, que entrega al viento  
su mensaje de lava...

El latigazo de la sombra  
precursora del vértigo,  
el espantable grito  
que acelera la sangre en las arterias  
y encrespa la salvaje melena de los siglos...

Voz de la tempestad, voz de la historia,  
ardida de relámpagos;  
voz que llega del fondo de la noche  
por los desfiladeros de la angustia,  
como un clamor de mundos incendiados.

Desorbitada,  
anárquica,  
profética,

como el trágico signo  
que precede al derrumbe...

Una mano flamígera  
surge del vórtice infinito...

\*

Revolución  
torrente despeñado,  
sangre oscura que todo lo enrojece,  
el cielo, la montaña y la llanura.

Fiero aluvión humano,  
incontenible,  
ciego como la voz de la justicia,  
ágil como una lengua,  
como silbante llama,  
hirviente, huracanado,  
que recuerda el estruendo apocalíptico  
de los negros corceles del espanto...

Himno de la miseria,  
temblor de aristocracias y de mitras  
atadas al pasado,  
convertidas  
en estatuas de sal...

Trágica mueca  
de tiranos y réprobos,  
que ensayan falsos heroísmos  
tras la rígida máscara del miedo...

Indignación que alumbra  
la noche de los siervos...

Culto del anatema,  
epopeya de los descalzos,  
protesta de la entraña miserable  
que con el puño en alto  
maldice el pan de cada día...  
y en la tiniebla del ergástulo  
donde aúllan los ecos,  
vomita el huracán de sus insultos  
y su rencor satánico  
sobre el desnudo rostro del silencio...

\*

Iconos sollozantes  
que descienden  
de los altares profanados...

Multitudes famélicas  
que convierten los árboles sin fruto  
en racimos de ahorcados..

¡Resurrección del paria,  
heredero del llanto...!

\*

Luto y desolación en los caminos,  
en las cumbres ariscas,  
los valles descarnados  
y las hoscas ciudades  
altivas y opulentas.  
Despertar de la carne manumisa  
bajo el signo abismal de las estrellas...

Como bestia escapada  
de los círculos rojos del infierno,  
la muchedumbre adquiere  
contornos infrahumanos:  
un rayo en las pupilas rencorosas  
y el hacha de los justos en la mano...!

Sobre el desnudo monte del martirio,  
como ayer en Cartago,  
hay águilas reales que agonizan,  
leones crucificados...

#### INTERLUDIO

**Llega una voz que cabalga  
sobre el caracol del viento:  
"¡por una gota de luz  
toda la sangre de México...!"**

#### CANTO III

Noche de los esclavos  
en las honduras de la amarga tierra;  
crepúsculo del sátrapa  
y amanecer del hombre,  
¡Cananea!  
embrionaria justicia  
de donde surgirá la Patria nueva...

Una presencia viva  
se alza de cada tumba...

Serdán, el de la sangre precursora,  
martirizada y limpia,  
que corrió por el rostro demudado  
de la ciudad levítica...

Madero, el transparente,  
el místico señor de la esperanza,  
cuya voz recogieron las brisas del desierto  
y los penachos de las sierras agrias;  
el impaciente,  
el Santo  
de la Revolución. . .

Carranza, el visionario,  
el ungido,  
el profeta  
que mira al porvenir;

el que sobre las ruinas  
conjura tempestades  
con su imponente cráneo  
de patriarca y guerrero;  
el ángel vengador,  
el escogido,  
que abre horizontes nuevos  
a los desamparados de la historia. . .

\*

Tlaxcalantongo, oscura  
encrucijada del destino  
que asiste a la agonía de unas alas. . .  
Huerto de los Olivos,  
tumba  
de la virtud republicana. . .!

\*

Tras ellos, los indómitos,  
los Villa, los Zapata,  
los ágiles centauros

altivos como dioses,  
los genios iletrados,  
brazos del exterminio,  
emisarios del llanto.

Voluntades epónimas  
que gobiernan el caos.

\*

Míticas soldaderas arrancadas  
a las montañas de ónix.

Carne del pueblo, anónima,  
de pies desnudos y alma clara  
ungida con el humo de la pólvora.

Mujeres de mi Patria,  
sangre y llanto de América,  
que alumbraron el fruto de su vientre  
resignadas,  
terribles,  
sobre la oscura, la amorosa tierra,  
bajo la hiriente zarza,  
y sin otra visión, sin otro arrullo,  
que los lejanos cielos impasibles  
y la roja canción de la metralla.

Liras de carne y hueso,  
manos samaritanas,  
ángeles ignorados  
de cabelleras bravas,  
que van por los desiertos de la historia,  
paradigmas descalzos de la Patria,  
desatando los himnos prisioneros  
de "La Adelita" y "Tierra Blanca"...



Sus harapos flamígeros  
flotan como banderas espectrales  
en el espanto de las barricadas,  
y el rito de su sangre es el augurio  
de la ley de la tierra; de la Reforma Agraria . . .

\*

Cómo cantar la gesta de sus glorias  
si la voz de los bronces se hace lágrimas  
y enmudecen los épicos volcanes,  
las selvas gimen y los vientos callan . . . ?

\*

Con sus manos atónitas,  
sembradoras de rumbos,  
la Patria de los lirios desgarrados  
va contando sus muertos, uno a uno . . . !

Sus pupilas agónicas  
quemadas por el llanto,  
ven la traición siniestra que profana  
la altiva desnudez de sus santuarios.

Sobre el sepulcro de los héroes  
los apetitos ruines . . .

Ante la injuria de los dioses de oro,  
las gimientes columnas del incienso,  
los déspotas sombríos,  
los pactos tenebrosos. . . . .  
.....  
.....

De aquel alud de sombras,  
sobre los rojos lagos de la muerte,  
por encima del vértigo  
de fatigadas cóleras  
y torturados vientos  
que reviven el ímpetu del bárbaro,  
el alba silenciosa de una Cruz  
y una palabra: "Amaos..."

#### INTERLUDIO

**Brisas de libertad respira el hombre  
y muerde las tinieblas el tirano...  
¿Dónde está...? Preguntádselo a la noche  
que dibujó los signos de su mano...**

#### CANTO IV

Bajo la paz de cielos de cobalto  
columpian su ala rítmica los cuervos.  
Rueda el antiguo Sol por el Zodíaco,  
y la voz de la tierra  
anuncia el fruto presentido...

La lívida amargura  
que inundaba los campos y las almas,  
ya no oscurece el rostro  
de la Provincia ingenua,  
de la Provincia clara,  
vestida de percal y de optimismo.

Las nacientes espigas  
de los jóvenes, líricos trigales,  
no sospechan siquiera que en su savia  
hay signos de lejanas tempestades,  
rastros de sangre desolada...

Tiembla el grano en el surco  
que fué sepulcro y barricada y tálamo.  
Flotan sobre las chozas campesinas  
himnos de luz y musicales pájaros.  
Abre de nuevo la desnuda tierra  
al reclamo del Sol su vientre cálido,  
y llegan cabalgando sobre el humo  
de fatigadas chimeneas  
nuevos mensajes proletarios...

\*

Revolución,  
mensaje de esperanza  
y vientre desgarrado de la luz.  
Los mundos nuevos  
surgieron de la entraña  
de las revoluciones vengadoras  
y de los cataclismos justicieros...

Un aliento mesiánico  
mueve las lenguas de los héroes,  
erguidos en la sombra  
de sus despiertas, solitarias tumbas...

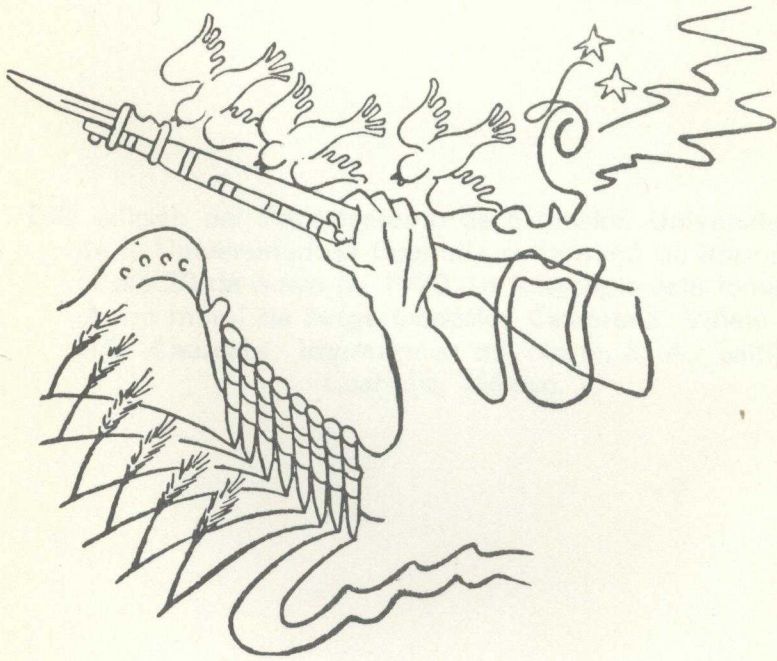
El principio intangible  
que transformó los seres y las cosas  
e hizo cambiar el curso de la vida,  
es un relámpago perenne,  
es una dirección y una energía...

\*

¡Ay de la humanidad que no contempla  
el hambre de los siglos...

el arcano mensaje de la esfera,  
el místico temblor de la semilla,  
y la angustia congénita  
del hombre,  
que se mira por dentro y se desprecia...!

¡Ay de aquellos que ignoran  
el evangelio de las liras,  
la plenitud del canto,  
la madurez del llanto,  
el eco de la sangre que retorna,  
en ascendente ritmo,  
a las fuentes antiguas de la sangre  
por las rutas del Sol...  
y el himno de la arcilla victoriosa,  
emisaria del **júbilo creador**...!



Esta edición del Departamento de Extensión Universitaria de la Universidad de Coahuila se terminó de imprimir el día 20 de mayo de 1970. La foto-copia está tomada de un mural de **Jorge González Camarena**. Viñeta de **Luis Chessal**.- Impresiones del Norte, S. A.- Saltillo, Coahuila, México.